



Selectividades autónomas

- Las CCAA acuerdan la reválida de Bachillerato con sus universidades ante la «inacción» del Gobierno
- Trabajan en el diseño «conjunto» de la prueba a la espera de que Educación publique sus criterios

OLGA R. SANMARTÍN MADRID
 Cambiar todo para que todo siga como está. Una consigna *lampe-dusiana* rige los preparativos autonómicos de la evaluación que este curso sustituye a la Selectividad, una prueba que todos los alumnos de 2º de Bachillerato deben realizar el próximo mes de junio, a pesar de que el Ministerio de Educación en funciones aún no ha publicado la orden que detalla sus características.

Ante esta situación de «incerti-

dumbre», «inacción», «indefinición» y «desconcierto», todos los gobiernos autonómicos, independiente de su signo político, han comenzado a organizarse por su cuenta. Y cada uno de ellos está trabajando, mano a mano, con las universidades públicas de su región para diseñar «de forma conjunta» esta reválida.

Se da la circunstancia de que, aunque los rectores han perdido protagonismo en la elaboración de esta evaluación, todos los gobiernos

autonómicos les han pedido que colaboren para diseñar la nueva prueba, ya que son ellos quienes tienen más experiencia en el funcionamiento de este tipo de exámenes.

También ocurre otra paradoja: la reválida concebida como José Ignacio Wert para que todos los alumnos se examinaran de lo mismo a la misma hora en toda España ha derivado en 17 pruebas distintas. Son las, podrían llamarse, nuevas *selectividades autónomas*. Todas ellas persiguen

ser «lo más parecidas posible» a las antiguas pruebas de acceso a la universidad (PAU).

Tanto los rectores como los consejeros autonómicos trabajan por que se mantenga «el distrito único» con el fin último de que la nota que saque un alumno en Sevilla le sirva para entrar en una universidad de Valladolid. La Lomce, por el contrario, prevé que cada universidad pueda establecer sus propios mecanismos de acceso y sus propias pruebas.

EL MUNDO ha consultado a las consejerías encargadas de universidades de las 17 comunidades autónomas y todas ellas han confirmado que trabajan junto a las universidades públicas de su región para elaborar «de forma conjunta» esta evaluación. Explican que el contacto está siendo «continuo», «estrecho» y de «máxima colaboración».

Cataluña asegura que va a mantener la PAU tal y como está ahora —«De ninguna manera admitiremos que nos impongan una reváli-





da estatal para el acceso a la universidad», ha expresado Carles Puigdemont-. Las comunidades restantes dicen que van a poner la reválida «lo más parecida posible» a la PAU, pero siempre «respetando la ley estatal». La mayoría de las autonomías ha recurrido o está en vías de recurrir las reválidas, pero no van a declararse insumisas porque, tal y como reconocen en privado, «no se puede dejar a los estudiantes sin poder acceder a la universidad».

Ahora bien, la orden ministerial que concreta cómo tiene que hacerse la prueba no ha sido aprobada aún por el Ministerio de Educación. Un portavoz de este Departamento argumenta que «todavía» están dentro del plazo establecido, que vence el 30 de noviembre.

«Los chavales se examinan en unos meses y no tienen ni idea de qué examinarse», lamentan en la Consejería de Economía y Conoci-

miento de la Junta de Andalucía. «Como no sabemos cómo va a ser la reválida, trabajamos para estar preparados, como si la orden hubiera entrado en vigor», dicen en la Consejería de Educación de Canarias.

Algunas comunidades han empezado a interpretar la ley a su manera y hay un grupo, entre las que se encuentra Canarias, que considera que, como este año la reválida no va vinculada a la expedición del título de Bachillerato, sólo la tendrían que hacer los estudiantes que quieran entrar en la universidad. Sería, por tanto, una reválida «voluntaria».

Otras, como Aragón, también han hecho una interpretación *sui generis* de la ley y están decididas a evaluar sólo de las asignaturas de 2º de Bachillerato, a pesar de que el real decreto dice que los alumnos deben examinarse tanto de 1º como de 2º. La prueba no se realizará en los institutos, sino en la Universidad de Zaragoza, y será corregida por un 50% de docentes procedentes de la Universidad y por un 50% de profesores de Secundaria.

«Ante la demora en las instrucciones del Ministerio, el Gobierno de Aragón y la Universidad de Zaragoza avanzan en un modelo seguro, responsable y de consenso para diseñar la prueba de acceso a los estudios universitarios», argumenta en una nota de prensa el Departamento aragonés de Innovación, Investigación y Universidad.

Fuentes de la Consejería de Educación de Castilla y León

añaden, por su parte, que se encuentran trabajando con las universidades públicas de Valladolid, Burgos, León y Salamanca para que se realice «una prueba única» en esta comunidad autónoma. «Estas comunidades se han comprometido a que haya una prueba única y no haya mecanismos de selección adicionales», añaden estas fuentes. En el mismo sentido se expresan en la Consejería de Educación y Universidades de Murcia.

LOS ACUERDOS

Asturias. El Principado y la Universidad de Oviedo cerraron el pasado día 11 un acuerdo para que sea esta «institución la que se encargue de llevar a cabo la reválida en este curso». Garantizan que los alumnos asturianos realizarán «una única prueba» para su admisión y «promoverán su reconocimiento por todas las universidades con el objeto de mantener el distrito único».

Andalucía. En octubre del año pasado, ante la «incertidumbre de la Lomce», salió un acuerdo entre las consejerías de Economía y Educación y las universidades públicas andaluzas para «mantener el distrito único» y que la evaluación de 2º de Bachillerato se pareciera «lo más posible a la PAU». En julio se constituyó un grupo de trabajo a tres bandas para «elaborar de forma conjunta» la prueba «respetando la ley».

Cataluña. La Generalitat trabaja junto a sus universidades públicas y la de Vic para que se hagan «las pruebas de acceso a la universidad tal y como se hicieron el año pasado». «No se pueden cambiar las reglas del juego con el curso ya empezado. Lo mantendremos todo como está», dicen en el Departamento de Empresa y Conocimiento.

Galicia. El pasado 14, la Consellería y los vicerrectores de tres universidades se reunieron para «comenzar a abordar, dentro de sus competencias autonómicas, la organización material de la evaluación final de Bachillerato [...] partiendo de la base de que dicha evaluación será semejante a las antiguas PAU».

Madrid. Existe «una mesa de trabajo» entre las universidades públicas y el Gobierno madrileño con la idea de elaborar la prueba de forma conjunta.

La Rioja. Entre la consejería y la Universidad de Zaragoza ha habido «varias reuniones» con el fin de «colaborar como con la PAU». Este campus forma parte del grupo que ha pactado seguir con el distrito único.



Alumnos realizan la Prueba de Acceso a la Universidad en Valencia.

BIEL ALIÑO